

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

Año IV

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Núm. 63



AMADEO VIVES

(1871 - 1932)

50 CTS.

GUIA RITMO

Dividida en secciones, cuya lectura se recomienda a todos nuestros lectores, ya que en ella encontrarán alguna información que pueda interesarles.

Precio de la línea: UNA PESETA

ACADEMIAS

A. RIBERA
GOYA, 115.- MADRID
Técnica moderna del piano. Clases de armonía, etc., por correspondencia
PIDANSE PROSPECTOS

«Academia Abeger». Plaza de Santa Bárbara, 4.
Teléfono 32234.
Bachiller, Peritos, Oposiciones, Idiomas, etc.

Cecilio Gerner. Profesor de violín.
Oficinas RITMO

ACCESORIOS

Unión Musical Española. Carrera de San Jerónimo, 30.-Madrid.

AGRUPACIONES

GALIMIR QUARTET
Oficinas RITMO

Orquesta Sinfónica.-Madrid.
Orquesta Filarmónica.-Madrid.

ALMACENES

G. Fritsch. Salesas, 3. Pianos, armonios, pianolas.
Nuevos y ocasión, reparaciones, etc.

CASA PIELTAIN

Teléfono 94033

CORREDERA BAJA, 12, PRAL.- MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Besson-Buffet-Rohland-Rott y Stowassers - Cornetas-Carines (Fronpetas) y Tambores Reglamentarios. - Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas. Depósito de cañas, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas. Juegos de atriles plegables, etc., etc. - Tambores y Cornetas especiales para «Exploradores y Colegiales.»

CONCERTISTAS

Enrique Iniesta, Domingo Fontán. Madrid
Luisa Menárguez. Costanilla de los Angeles, 2.
Madrid.

Julia Parody. Costanilla de los Angeles, 2.-Madrid

SANCHEZ GRANADA
Guitarrista
Oficinas RITMO

Agapito Marazuela Velarde, 22.-Madrid.
Laura Nieto. Doctor Cortezo, 12.-Madrid.
Sanchis Morell. Albacete.

CONCIERTOS (Administración de)

CONCIERTOS RITMO

JUAN BRAVO, 77
MADRID

DISCOS

Columbia Graphone y C.^a.-San Sebastián.
DIRECTOR DE BANDA muy competente por haber ejercido más de doce años, se ofrece. Dirección: R. Carretero, Réch, 50, 1.º Barcelona.

EDITORES

Unión Musical.

ESCUELAS DE MUSICA

INSTITUTO MUSICAL RITMO
En período de organización.

GUITARRERIAS

JOSE RAMIREZ
Constructor de Guitarras para Concer-
tistas. Concepción Jerónima, 2.-Madrid.

LURHIERS

CASA GORGE
Felipe V, 6.-Madrid.
LUTHIERIA ARTISTICA.
Reparaciones en toda clases de ins-
trumentos de cuerda.
Casa la más acreditada de Madrid.

Henri-Poidras.-Rouen (Francia).

MUSICA (Almacenes de)

U. M. Española. Carrera de San Jerónimo, 30.
Madrid.

U. M. Española. Wad Rás, 7.-Santander.

PIANOS (Almacenes de)

HAZEN
Fuencarral, 55.-Madrid.
Pianos de marca y estudio

AEOLIAN COMPANY
Avenida del Conde Peñalver, 24.-Madrid.
Pianos-Pianolas-Discos.

Pianos desde 12 pesetas y media se alquilan.
Salud, 8 y 10, 1.º centro.

RADIO

Aeolian Company. Avenida del Conde Peñalver,
24.-Madrid.

SALAS DE CONCIERTO

Sala Mozart.-Barcelona.

SOCIEDADES CORALES

Sociedad Coral Vallisoletana.-Valladolid.
Sociedad Coral de Santander.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

PUBLICACIÓN QUINCENAL

REDACCIÓN: TRAVESIA CONDE DUQUE, 5, 2.º

ADMINISTRACIÓN: JUAN BRAVO, 77

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	Trimestre	3,00 ptas.	EXTRANJERO	Semestre	8 ptas.
	Semestre	6,00 »		Año.....	15 »
	Año.....	12,00 »			

NÚMERO SUELTO: 50 CÉNTIMOS

EDITORIALES

La creación del Cuerpo de Directores de Bandas Civiles

Con la satisfacción que supondrán nuestros lectores, publicamos en lugar preferente el decreto-ley sobre

la creación del cuerpo de Directores de bandas civiles, votado por las Cortes e inserto en la "Gaceta" del 24 del corriente.

Consideramos el triunfo de los directores de bandas civiles, como nuestro —ya que RITMO organizó la pri-

mera Asamblea de los directores de España, en la que se plasmaron las justas aspiraciones de los beneméritos maestros, alentando también estas aspiraciones con gestiones particulares coronado por el éxito— y felicitamos a nuestros amigos con efusión.

He aquí el citado decreto-ley:

Artículo 1.º Se crea un Cuerpo técnico de Directores de bandas de música, para que entre sus componentes se provean los cargos correspondientes de las bandas que se sostengan con fondos de los organismos oficiales de las Regiones autónomas, Provincias, Mancomunidades, Ayuntamientos y Cabildos insulares.

Art. 2.º Este Cuerpo quedará constituido:

- Con los que se hallen desempeñando en la actualidad este cargo al servicio de cualquiera Corporación oficial.
- Prestando servicio como Director de bandas de las mismas Corporaciones, con carácter interino, siempre que lleven en dicha situación dos años como mínimo.
- Los que en la actualidad se hallen en situación de excedencia habiendo prestado con anterioridad dos o más años de servicios en bandas de música de aquellas entidades; y
- Los que ingresen en adelante.

Art. 3.º En lo sucesivo el ingreso en este Cuerpo tendrá lugar solamente por oposición.

Art. 4.º Las corporaciones de carácter oficial antes enumeradas, que tengan o creen en adelante bandas de música, no podrán nombrar Directores de ellas sino a quien figure en el Cuerpo de Directores de bandas que ahora se constituye.

Se exceptúan las corporaciones de Madrid y Barcelona y las que por analogía con la importancia de éstas pudiera determinar el Reglamento que ha de dictarse. En estos casos de excepción se exigirá una nueva oposición entre los aspirantes del Cuerpo que opten a la plaza.

Art. 5.º Los Directores de bandas se sujetarán en su día a las normas que dicten los Estatutos de las Regiones y la legislación de régimen local, de modo que se igualen en sus derechos y obligaciones generales a los demás Cuerpos técnicos, lo mismo en cuanto a su nombramiento que respecto a sus haberes, ascensos, derechos pasivos, permutas, separaciones, etcétera.

Art. 6.º Mientras no sea promulgada una ley sobre régimen local, queda autorizado el Ministro de la Gobernación para publicar un Reglamento provisional, de acuerdo con esta Ley, en que se regulen los particulares expresados en el artículo anterior, la forma de oposición para ingreso en el Cuerpo y demás que sean necesarios.

Cuando se llegare a publicar una Ley de régimen local se formulará el Reglamento definitivo de acuerdo con los preceptos de ésta.

Art. 7.º Los Ayuntamientos, Diputaciones y demás organismos oficiales a que se refiere esta Ley, podrán elegir libremente para proveer las plazas de Directores de bandas que vaquen en lo sucesivo entre los que queden adscritos a este Cuerpo técnico, sin perjuicio de las restricciones consignadas en el artículo cuarto.

Por tanto,

Mando a todos los ciudadanos que coadyuven al cumplimiento de esta Ley, así como a todos los Tribunales y autoridades que la hagan cumplir.

Madrid a veinte de diciembre de mil novecientos treinta y dos.—Niceto ALCALA ZAMORA Y TORRES. El Ministro de la Gobernación, Santiago CASARES QUIROGA."

Vives y la zarzuela grande

De acuerdo con los juicios que Adolfo Salazar emite sobre Vives y la zarzuela grande, en un artículo publicado en "El Sol", los hacemos nuestros dándolos como editorial:

"Lo había repetido muchas veces, y lo ha dejado escrito en páginas de prosa no sin sabor: la mayor admiración de Vives, su anhelo supremo, fué el arte de Italia. Desde el siglo XVI al XIX la vibración musical de Italia colmaba su necesidad de belleza, su sed de eternidad. El respondió en el idioma que le prestaba su tiempo. Entre el "género chico" y la "gran ópera", el recorrido es extenso, pero para un español las perspectivas se acortaban considerablemente. En el género chico, todos ellos, Bretón o Chapi o Vives mismo se daban con exceso. En el género máximo de la ópera, tenían que limitarse a las imposiciones de la mediocridad imperante. O resignarse al silencio de sus contemporáneos, como Pedrell lo hizo, heroicamente, o huir de la escena, como lo hicieron todos esos discípulos de Pedrell que volaron hacia París en busca de un lirismo mediterráneo que no era ya escénico.

Vives no había nacido para la música sinfónica. Aún en los casos en que más le satisfacía, echaba de menos en ella las luces de las candilejas, bambalinas y telones. Para música pura tenía ya el orfeón, y, en todo caso, la "cobla" popular, sobre la plaza. Mas sin el concurso de la voz humana, la música le parecía a Vives algo incompleto, pedestal sin estatua, casa sin morador. El teatro resumía para Vives todo el arte, y mil veces me había dicho que, para el pueblo latino, únicamente el teatro podía satisfacerle. Podía, es decir, que ya no puede. Mucho tiempo creyó en la imposibilidad de que el "cine" matase al teatro. Cuando, últimamente se le preguntaba, él respondía: "Pero al teatro musical, no."

Entre el género chico y la gran ópera hay una estación donde los mejores músicos españoles se han detenido y en donde han dejado lo mejor que tenían dentro de sí. Si algunas de sus zarzuelas menores pueden ser comparadas al género napolitano de la ópera bufa, o, mejor, al de la ópera cómica francesa (como género se entiende: como calidad, a veces nuestra zarzuela pequeña supera a esos géneros que, en general, superan al nuestro), hay dentro de nuestra zarzuela grande algunos

ejemplos que pueden sostener sin merma la comparación con la ópera de medio carácter. Los que conocen bien el teatro lírico extranjero y no se detienen en las obras más conocidas del repertorio, saben que constantemente se representan en toda Europa óperas que no valen mucho más que "La Dolores" ni que "Curro Vargas", ni, desde luego, que "La Villana" o "Doña Francisquita". Saint-Saens supo hacer justicia al género chico. Recientemente, un músico francés de notable altura, que es un excelente biógrafo de Manuel de Falla, Roland-Manuel, me hablaba con entusiasmo de esta obra de

del ambiente y de la cultura general de un país más que de la responsabilidad exclusiva de un autor.

Excelente juicio sobre el cual se funda toda iniciativa que tienda a crear un teatro lírico donde no le haya o que quiera levantar su nivel allí donde no pase de lo mediocre. Este es nuestro caso. Si la zarzuela grande supone un máximo en nuestra cultura lírica de fines de siglo, la ópera no pudo llegar a ser más que un deseo individual, una ambición de artista no sostenida por el público. Ambición generosa rara vez aproximada y que no logró equilibrar la propensión proclívica de los músicos menos ricos de ideales que, en constante claudicación, fueron cayendo desde el género chico al género ínfimo, al teatro de más bajo nivel que pueda encontrarse. Sólo hemos salido de él, en España, en tiempos recientes, tres o cuatro veces como el pez que se asoma a la superficie del charco en un ahogo supremo, para hundirse otra vez en el agua putrefacta, palacio de sapos, música de ranas.

Muerto Vives, muere, hoy por hoy, lo que quedaba de la gran tradición zarzuelística, de la que apenas ha vivido cuarenta o cincuenta años, para contar con largueza. Vives quiso, como los que le precedieron, hacer "más" que zarzuela grande, y, como ellos, se ufano de haber escrito óperas. Zarzuelas grandes, sólo. Pero esto mismo ya fué bastante."

SUMARIO:

Editoriales.—Comentarios sobre la vida artística del Conservatorio, Benito G. de la Parra.—Nuestra portada: La figura del maestro Vives. La música religiosa en Barcelona, J. Moguer. Información musical.—El maestro Ribera, plagiado. RITMO en Cartagena.—Asociación de Directores de Bandas Civiles.—Curiosidades.—Dos publicaciones folklóricas, José Subirá.—Revista de revistas.—Bibliografía musical, etc.

Vives. Y añadía, muy justamente a mi modo de ver, que lo que puede reprochársele como estética general, como calidad y concepto, es propio

Comentarios sobre la vida artística del Conservatorio (1)

(Conclusión.)

A la orquesta de la Sociedad de Conciertos que fundó Barbieri, y también dirigieron, entre otros, Vázquez, Monasterio y Bretón, sucedieron: la Orquesta Sinfónica, dirigida por Arbós, y fundada el año 1903; la Orquesta Filarmónica, por Pérez Casas, en 1915, y la Orquesta Clásica por Saco del Valle en 1929.

A la Sociedad de Cuartetos, fundada por Monasterio, siguieron: el Cuarteto integrado por Arbós, Agudo, Gálvez y Rubio, con Tragó de pianista; Cuarteto Hierro-Mirecki; Quinteto, formado por Francés, Piedrahita, Gálvez, Casals y Guervós, de breve duración; Cuarteto Francés; Quinteto de viento, dirigido por Pérez Casas; Cuarteto Vela; Cuarteto Español y Cuarteto Rafael.

La labor importantísima, fundamen-

tal, llevada a cabo en pro del Arte por estas entidades, entre las que destaca la fecundísima, dilatada y extensa de las beneméritas Orquestas Sinfónica y Filarmónica, es digna de nuestra mayor admiración, no siendo preciso insistir porque de todos es conocida.

En otro orden debemos citar, en primer término, a nuestra magnífica Banda Municipal, que dirige Villa, discípulo de Serrano, cuyo trabajo de divulgación entre las masas populares es altamente educativa; a la Banda Republicana (antigua de Alabarderos), dirigida por Vega, discípulo, igualmente, del maestro Serrano, por no nombrar tantas otras de Madrid y esparcidas por toda España.

Pues bien; todos los Directores y la casi totalidad de los elementos que integran estas agrupaciones en el Conservatorio se han formado artísticamente, del Conservatorio proceden.

La misma circunstancia concurre en

(1) Véase el número 62.

el actual profesorado y en los que, ejerciéndolo libremente, sobresalen en la enseñanza, así como una gran mayoría de los compositores que descuellan en los diversos géneros, estilos y tendencias.

¿No os parece hartamente significativo tanta coincidencia?

Estos son hechos firmes e incontestables

Con lo dicho creo suficientemente demostrada la razón que asiste a los que opinan que el Conservatorio ha cumplido los fines para que fué creado.

Quizá observéis que estos comentarios —poseído yo de fervoroso entusiasmo por nuestro Conservatorio— resultan un poco machacones y un tanto repetidos de concepto; mas yo nunca olvido lo que, en mi niñez, oí a un hombre eminente cuando decía: Nunca es mucho repetir cien veces lo que debería repetirse mil.

* * *

No podía faltar, desde luego, esa pequeña minoría que, con solapado aguijón, intenta socavar el prestigio del Conservatorio, tan sólidamente fundamentado.

Ya por el año 1886, Don Adelardo López de Ayala, como Director que fué, tuvo que probar los inmensos servicios que había prestado al Arte la entonces llamada Escuela Nacional de Música, saliendo al paso de la mala voluntad de unos y la ignorancia de otros.

Decía, en cierta ocasión, un compañero nuestro —uno de los muchos positivos valores con que cuenta nuestro actual profesorado— que sería curiosísimo hacer un estudio estadístico-analítico sobre los que han tratado de fustigar la labor del Conservatorio, parapetándose en el ya tan manoseado, y hasta cursi, argumento que basan en la necesidad de imprimir una orientación más en consonancia con las tendencias ultramodernas de allende las fronteras. ¡Bonita frase si no se hubiese explotado tanto... e injusta en este caso a todas luces!

Levantemos un poco el velo y veremos que, casi siempre, lo que se pretende es prepararse un feliz arribo para... —permitidme la frase— colarse de bruces en el Centro que han hecho blanco de sus ironías, vejaciones y... de sus ocultos y más vehementes deseos.

Pero lo gracioso del caso es que, en cuanto alguno o algunos de los susodichos opinantes llegan a conseguir sus propósitos, el Conservatorio se convierte instantáneamente para ellos en deliciosa Arcadia, meta artística no superada. Su vanidad ridícula y endiosamiento les hace creer —o creer que los demás lo creen— que todo está resuelto con su preciosa adquisición...

No hay que dar, sin embargo, demasiada importancia a los que así respiran, porque esto ha sucedido, sucede y sucederá siempre. Antes al contrario, debemos mirarles bajo un prisma de máxima benevolencia, ya que es

muy humano, muy natural y lógico que todo hombre quiera satisfacer sus aspiraciones, y, en algunos casos, pueden ser éstas justas.

Ahora bien; lo que sí les pediría yo a todos es un poquito de ecuanimidad después de descender del Olimpo, para enterarse a fondo —los que puedan— de la labor del Conservatorio, muy superior a la que dicen los que no tienen el menor concepto de la enseñanza.

El Conservatorio no sólo desea, sino que anhela vivamente, dar el mayor impulso a sus enseñanzas, aceptando todos los procedimientos buenos, por modernos que sean, sin exclusivismos de tendencia determinada. Desea, además, ampliar su radio de acción con la implantación de alguna o algunas otras enseñanzas, que pudieran ser necesarias, como complemento cultural de las ya existentes —buena prueba de ello ha dado recientemente—, para lo cual no titubea un momento en buscar, con noble avidez, a aquellos que ostentan una historia artística o pedagógica legítima, acogiendoles con el mayor entusiasmo y complacencia. ¡Ojalá pudiera el Conservatorio atraerse a su seno —ya lo intentó más de una vez— a ese astro de primera magnitud, en las avanzadas del Arte músico-español, el maestro Falla! Yo lo celebraría muchísimo para que, aparte el beneficio que tan preciada adquisición hubiera de reportar a los alumnos, unido a la brillante falange de artistas que en la actualidad forma parte del Claustro del Conservatorio, constituyesen el frente único, que presentar pudiéramos, con noble orgullo, los entusiastas del mismo; aunque convencidos de antemano de que ni aún así lograríamos acallar a ciertos espíritus raquíuticos, que, no obstante, se creen poseedores del Arte quintaesenciado.

En todas las épocas, casi desde su fundación, tuvo el Conservatorio una plana mayor de artistas dentro del profesorado y de gran reputación fuera de él; hecho que por sí sólo constituye un timbre de gloria, y que se completa cuando se traduce en poner éstos a contribución de la enseñanza todo su cariño, toda su vocación unidos a sus altos dotes de suficiencia. Sin embargo, a mí particularmente, no me deslumbran los brillantes cortejos con sus entorchados y condecoraciones en rutilantes desfiles. Yo admiro más —desde el punto de vista del Conservatorio, naturalmente— el acto o hecho básico que pudo ser la causa legítima, justa, de tales ostentaciones allá en la trinchera... y para mí la trinchera es la Cátedra, taller donde se forja el alumno, donde se ponen los medios para modelar al futuro artista.

El Conservatorio no puede crear genios, porque el genio nace, no se hace. El genio es don divino. No es artista, en su rigurosa acepción, el que quiere, sino el que puede; pero esto no es obstáculo para que el profesor influya de manera decisiva en que el

alumno adquiera una base sólida, técnica y cultural indispensable a todo artista. ¿Después?...

¿Quién es capaz de adivinar *a priori* las inclinaciones de cada uno, ante las vicisitudes de la vida y los derroteros que a cada cual deparará el destino? Asunto es este complejo, difícil de analizar, y que, aún tratado someramente, nos llevaría muy allá.

Los centros de enseñanza —hay que decirlo— no se nutren, no se desarrollan, no marchan solamente acaparando aquellos espíritus que pudiéramos llamar selectos, muy necesarios sí, hasta como estímulo viviente y acicate para los alumnos; pero que, en general, no descienden de las elevadas regiones propias de privilegiados seres al árido yunque. De ahí la necesidad, a veces de ese otro tipo de profesor pedagogo culto, inteligente y escogido, que labora honda y calladamente, sin preocupaciones ajenas a la enseñanza, pudiendo dedicarse de lleno a ella. Unos y otros, en mutua colaboración, deben constituir la médula de todo centro sanamente orientado.

Yo confieso que, quizás por temperamento o porque no tengo vuelos para mayores empresas, soy un convencido de la labor de conjunto. No soy partidario de apariencias de carácter individualista. En este aspecto soy un devoto del soldado desconocido...

Entiendo que, como dicen los armonistas, en toda obra artística debe predominar un ritmo, una arquitectura, donde cada una de las partes se desenvuelva con relativa autonomía, con cierta independencia; pero supeditadas siempre a un *todo*, para que el ritmo resulte puramente armónico, y así estimo yo que la labor educativa será doblemente fructífera.

En el Conservatorio, ¿cómo no?, también dejaron sentirse esas luchas tan características de temperamentos meridionales, muy propias, además, de la juventud, entre los discípulos y partidarios de uno u otro profesor; luchas que se han reflejado siempre en todos los sectores de la vida nacional, estableciendo, entre sus respectivos ídolos —independientemente de la voluntad de éstos—, una especie de competencia, que degeneraba en discusiones acaloradas de los dos bandos.

Si no con la pasión desenfrenada que los españoles acostumbramos a poner cuando de la llamada fiesta nacional se trata, o a la política se refiere, sin embargo, todos sabéis, unos por haberlas vivido y otros por referencias, los altercados, las discusiones entre los admiradores de Calvo y Vico, Gayarre y Massini, Bretón y Chapí. Algo de esto se dibujó también ya en el Conservatorio, entre los de Esiava y Arrieta, Compte y Mendizábal, y últimamente podemos citar, como caso excepcional, el de Tragó y La Mora, cuyos alumnos forman legión diseminados por nuestra patria y fuera de ella.

Hermosa y bendita competencia, cuando hace vibrar el espíritu, y se

traduce en beneficioso estímulo de los alumnos, espoleando el amor propio en un noble afán de superación de los mismos y, ¿por qué no decirlo?, hasta de los profesores. La lucha es síntoma de vida, y, así empleada, es siempre saludable.

Otro rasgo simpático del Conservatorio ha sido siempre la perfecta convivencia entre profesores y alumnos. Aquí no se conoce el empaque engolado y empalagoso del *dómine*, que establece fronteras inabordables entre unos y otros.

Quizás por la índole de las enseñanzas, eminentemente prácticas y absolutamente individuales, en su mayoría, lo cierto es que existe y ha existido siempre una llana y estrecha confraternidad entre maestros y discípulos.

Cuando se habla de nuevos planes de enseñanza por los ajenos al Conservatorio, a pesar de mi espíritu abierto a todo cuanto innovación significa, me siento un tanto escéptico, porque, generalmente, sus buenos propósitos y trascendentales reformas derivan en la creación de alguna o algunas de esas cátedras, imaginadas a su medida, que mediante elucubraciones de alta orientación estética, no siempre responden a la realidad. Me parece muy loable que al alumno se le den todos los medios conducentes a una sólida y amplia base cultural, como opino con Arrieta cuando decía que el artista debe visitar Grecia y Roma, para que, ante la contemplación de sus bellos monumentos, se acostumbre a sentir la sublimidad del arte; pero esto no

debe alucinarnos, relegando a segundo plano la intensificación y renovación de las enseñanzas hoy existentes, que, indiscutiblemente, son las verdaderamente fundamentales.

Bien es verdad que tenemos que desterrar ese ambiente de ignorancia e indiferencia de ciertos alumnos, que hace aún más árida nuestra labor; porque no nos limitamos a enseñar al que no sabe, sino, a veces también, al que no quiere aprender.

El remediar esto sí que lo considero esencial para la buena marcha de las clases, y estimo que se corregiría, o por lo menos se atenuaría, mediante una depurada selección —con sumo cuidado y máxima benevolencia— de aquellos alumnos que demuestran siquiera una mediana disposición, y, sobre todo, deseo de aprender, tendiendo siempre a elevar, progresivamente, el nivel medio artístico-cultural de nuestro Centro.

Colaboremos todos; trabajemos con fe, con entusiasmo, profesores y alumnos, y que el fruto —recogiendo el pensamiento que recientemente oí a Unamuno— se extienda como el agua, que, mansa y calladamente, sigue el cauce de los ríos a través de las más altas montañas e irrumpe en los valles para fertilizar los campos: el agua que es fluida, aleable, transparente, pero más densa, más potente que el hierro, más fuerte que el bronce. Así debe ser nuestra voluntad, por el prestigio, por la gloria del Conservatorio.

BENITO GARCÍA DE LA PARRA.

Nuestra portada.

La figura del maestro Vives

Cruel año el 1932 para el arte lírico español. En el corto plazo de muy pocos meses hemos visto desaparecer ilustres artistas que destacaban en diversos sectores de la música. El insigne maestro Vives viene a acrecentar el número de víctimas, restando al arte patrio un valor de primer orden.

Amadeo Vives había nacido en Collbató, provincia de Barcelona, el 18 de noviembre de 1871, y desde muy niño se manifestó en él la vocación musical. Tuvo por primer maestro a su hermano, y al trasladarse a Barcelona estudió piano, armonía y composición con José Ribera. Inició su actividad musical en los más variados aspectos, y su talento amplio y multiforme supo triunfar por igual en todos ellos. Así, fué director de una banda de asilo en Málaga, maestro de capilla de las religiosas de Loreto, en Barcelona, y uno de los más efi-

caces colaboradores de Miliét en la fundación del Orfeo Catalá, para el cual escribió numerosas composiciones vocales y armonizó y transcribió para coro las primeras canciones populares catalanas que constituyeron su repertorio inicial. Durante este período, en que cultivó y estudió el folklore de su región, compuso obras tan bellas como la famosa canción de "L'emigrant".

Su primera composición teatral fué la ópera "Arthus", estrenada en el teatro Novedades, de Barcelona, el año 1895. Más tarde se trasladó a Madrid, donde dió a conocer "La primera del barrio" y "Don Lucas del Cigarral", adaptación lírica de la obra de Moreto "Entre bobos anda el juego", que al estrenarse en Price con enorme éxito cimentó su reputación como compositor dramático. Desde entonces su producción ha sido enor-

me, pues pasan de ciento cincuenta los títulos estrenados, y el mejor testimonio de sus triunfos escénicos es el haber presentado entre sus méritos al concursar en 1922 una cátedra del Conservatorio un certificado de la Sociedad de Autores que acreditaba que en aquella fecha su recaudación casi había llegado a los dos millones de pesetas.

Los momentos cumbres de su carrera dramática se hallan representados por sus obras "Euda d'Uriac", ópera estrenada en Barcelona, sobre libreto de Angel Guimerá; "Bohemios", zarzuela que llegó a la máxima popularidad; la ópera "Maruxa", estrenada en 1913, obra que sirvió de presentación a la malograda y admirable tiple Ofelia Nieto, por él descubierta; "Balada de Carnaval", deliciosa ópera ligera, estrenada en 1917, que debiera reponerse en los carteles, ya que es una de las partituras más originales e inspiradas de Vives, y "Doña Francisquita", representada en Apolo en 1923.

Su temperamento inquieto, su clarísimo talento y su innegable genialidad le incitaban a no adoptar un estilo y una manera, buscando siempre nuevos puntos de vista y orientaciones diferentes, sin perder por ello su personalidad, que se destaca con vigorosos rasgos.

Así, en el sainete ha dejado modelos como "El arte de ser bonita", "Dolorettes", "La gatita blanca", "Anita la risueña", "Pepe Conde" y "Trianerías"; en la zarzuela, aparte de los enormes éxitos mencionados, ha escrito joyas como "El húsar de la guardia", "Juegos malabares", "La rabalera" y "La balada de la luz", y en la opereta ha tenido aciertos tan rotundos como "La generala", "El tesoro" y "El duquesito". Vives ha sido uno de los más firmes sostenes del teatro lírico, y siempre seguro de su camino, ha logrado mantener los prestigios del género contra todas las crisis por que éste ha atravesado en los últimos años. En "Doña Francisquita", una de sus partituras más representativas al par que una de las producciones más interesantes del teatro nacional en el presente siglo, sin abdicar del concepto moderno y de su europea visión del teatro, vuelve por las tradiciones del glorioso Barbieri para continuar la línea de nuestro arte típico, saturado del casticismo de la dieciochesca tonadilla. Y poco antes, ese mismo espíritu flota a través de sus "Canciones epigramáticas", obra de tanto valor musical como interés étnico.

Vives era catedrático de Compo-

sición del Conservatorio de Madrid desde 1922. Obligado a pedir la excedencia al realizar su triunfal excursión por Suramérica, había regresado el año último, y actualmente desempeñaba una cátedra de Armonía. Si tenía un gran temperamento de artista, genio musical, y visión clara y segura del teatro, era ante todo un cerebro magnífico, cultivado por una cultura extraordinaria y enciclopédica, realmente excepcional entre los artistas españoles. Esa cultura y esa finura espiritual, tan ágil en la observación y tan rápida en captar la razón de todas las cosas, trascendían en su música, que tiene siempre un empaque de superior calidad y de arte distinguido, aun en las páginas más fáciles y ligeras.

Deja terminada su última partitura, que mañana debía representarse

como primer estreno del Teatro Lírico Nacional, que al elegir su nombre sancionaba su superior categoría entre los compositores dramáticos españoles. No ha podido ver estrenada su última obra; la muerte le sorprende en plena actividad y en pleno dominio de sus facultades admirables.

Descanse en paz el gran maestro, gloria de la escena española.

JOSÉ FORNS.

* * *

RITMO se asocia con emoción al sentimiento general que en todas partes ha producido la muerte del ilustre músico catalán, personalidad destacada de nuestro teatro popular.

El entierro ha constituido una imponente manifestación de duelo, lo mismo en Madrid que en Barcelona.

La música religiosa en Barcelona

Barcelona ha sido en todo tiempo cuna de ilustres artistas sagrados. En épocas de lamentable decadencia, a mediados del pasado siglo, no faltaron artistas de verdadero genio, lejanos precursores de una reforma, que sintieron hondamente la necesidad de buscar para el arte sacro nuevas fuentes de inspiración, apartándose de la perniciosa influencia de la música italiana o italianizante que había invadido nuestros templos. A pesar de todo, sus obras se resistieron enormemente del ambiente en que fueron creadas, y después de la reforma de Pío X poco o casi nada ha quedado de sus escritos.

No es posible hablar, aunque sea sucintamente, de la música religiosa en Barcelona sin hacer mención especial del gran Pedrell, uno de los primeros adalides de la restauración sacro-musical española. Sus publicaciones y sus obras musicales contribuyeron no poco a desbrozar el camino.

Entre los primeros compositores de música religiosa que se distinguieron por su criterio acertado en la composición, figura el maestro Mas y Serracant, maestro de capilla de San Pedro de las Puelas y actualmente uno de los valores más sólidos del mundo musical religioso español. A él se debe la introducción en el repertorio de nuestras iglesias, de la música polifónica.

En el tercer congreso nacional de música sagrada, celebrado en esta ciudad en 1912, se dieron a

conocer artistas de verdadero mérito, que llamaron por sus obras musicales la atención de propios y extraños. Citemos tan sólo a Millet, Sancho Marraco, Cumellas Ribó, Lambert, Colomer, Masvidal, etcétera, etc., y otros muchos.

Aquel congreso ha sido considerado por la crítica extranjera como la solemnidad «más importante que se ha celebrado en tierras latinas».

La producción musical ha sido importante, como lo demuestra el número de obras que forman el fondo musical de nuestras casas editoras.

Las ejecuciones en nuestros templos han sido y son notables, principalmente en San Pedro de las Puelas, San Felipe Neri, Pompeya, Catedral, PP. Jesuítas.

En el aspecto gregoriano cabe hacer notar la obra que realiza el ilustre gregoriano Rdo. Penina, maestro de capilla de San Felipe Neri de Gracia.

También en este aspecto se trabaja con actividad en las parroquias de Belén, Santa Madrona, Nuestra Señora de los Angeles etcétera, etc., donde las funciones parroquiales corren a cargo de los fieles formando un nutrido coro popular.

Los orfeones han contribuido también a la divulgación de la polifonía de los grandes clásicos y han prestado un señalado servicio al culto.

Desde 1927 toda la actividad sacro-musical está concentrada en

las revistas que edita la Librería Litúrgica de Rafael Casulleras, dirigidas por los maestros Domingo Mas y Serracant y el Rdo. José Noguer, maestro de capilla de Nuestra Señora de los Angeles.

En 1927 empezó la publicación de la *Revista parroquial de música sagrada*, que ha logrado gran difusión en las parroquias de Barcelona y de Cataluña, a las que viene prestando un señalado servicio.

En su parte literaria y musical, colaboran lo más selecto de nuestros compositores y musicógrafos.

Organizados por la dirección de esta Revista se han celebrado grandes actos conmemorativos del XXV aniversario de la publicación del Motu Proprio.

En él tomaron parte los maestros Mas y Serracant, Catalá, Lambert, Padró, Tapiés, Penina, Massana y Noguer. También se celebró en Manresa otra festividad conmemorativa en la cual asistió una multitud de más de dos mil fieles.

Hace año y medio se ha constituido el *Colegio de maestros y organistas* del obispado de Barcelona, del cual es presidente el maestro Millet. El Colegio lleva celebrados con éxito algunos actos culturales.

Los directores de *Revista parroquial de música sagrada*, de acuerdo con el Cardenal Segura, gran protector de la música sagrada, fundaron una nueva revista titulada *España Sacro Musical* que ha logrado gran difusión en España y América. En ella colaboran los más ilustres maestros de capilla y compositores de España y las primeras firmas de especialistas musicólogos y musicógrafos.

Actualmente contamos con artistas de relevante mérito entre el elemento joven, que sabrán sin duda seguir las orientaciones de los ilustres maestros compositores, hoy en plena madurez.

El repertorio vocal y orgánico desde principios de siglo hasta el presente acredita la escuela catalana como una de las mejor orientadas en el sentido técnico y litúrgico.

A los maestros Mas y Serracant y Noguer y a la infatigable colaboración del editor católico Sr. Casulleras, se debe el que el movimiento de restauración en nuestra patria no haya sido víctima de una terrible parálisis, sobre todo en los momentos actuales en los que, por circunstancias de todos conocidas, todas las obras de acción católica sufren honda crisis.

Barcelona sigue siendo el centro impulsor de la vida artístico-religiosa de Cataluña, y contribuye con espíritu cordial a la expansión

del arte sagrado por tierras hermanas de España y América.

J. MOGUER.

Lo que no se pide

Muchas veces he recibido obras que yo no había solicitado. Son composiciones de esas que se ofrecen espontáneamente *para ver de colocarse*.

Está muy bien el envío. Así se han encumbrado algunos compositores. Así —poco más o menos— nos dimos a conocer todos. El anónimo no se rompe sino a fuerza de llamar a cuantas puertas se puede.

Yo no soy una celebridad. Por lo mismo «no pude aún permitirme *el lujo* de despreciar a los demás». Acojo lo que se me envía con la mayor complacencia. Y tengo siempre mucho interés en cerciorarme de su valor.

Quienes me distinguen con sus envíos pueden estar ciertos y seguros de que «nada quedó sin leer... sin estudiar».

Lo que sucede es que lo mismo por lo que respecta a las obras de orquesta, cuanto a las de violoncello (que recibo), ni se me presentan ocasiones bastantes para divulgarlas, ni tampoco ofrecen (la mayoría) características de bondad suficiente.

Al artista intérprete tanto puede perjudicarlo como beneficiarlo el comercio de la novedad. Desde luego que son

muchos los que suspiran hacerse una bandera o *una palanca* (por decirlo más claramente) del trasiego de las primeras audiciones.

El prestigio de muchas «medianías» no tienen otra base que la explotación de esta *preparada* tendencia del «snob».

Sin embargo, los genios... los genuinos grandes artistas... esos en quienes la natural ayuda a los noveles autores no pasó nunca de los límites prudentes, rechazan (en verdad, con razón) estos envíos espontáneos.

El autor es el hombre más egoísta que existe. Téngolo observado desde tiempo, y, creedme: *si de algo me precia con orgullo, es de no haber sentido nunca la tentación de componer música*.

El autor no ve más que su obra.

Al principio escucha *como quien lleva una idea de asalto* el río de la inspiración ajena, que *siente*. En realidad, sólo *oye*. Al autor *general* (al que envía obras a «todo dios» y se incomoda si no las interpretan) no le interesa la música *de por ella*.

Es un loco (... de poetas... músicos y locos... etc.) clásico, pero, además, sue-

le ser un *imbécil*. Un imbecil distinguido. Que sabe de todo... que entiende de todo... que habla de todo. Y que cree que el artista... el hombre excepcional que vive *de* la música y *por* la música (exclusiva y sensiblemente) debe aceptar sus devaneos, halagar sus pretensiones y ajustar los conocimientos, sufrimientos y goces adquiridos con esfuerzo generoso, a servir el cultivo de unas elucubraciones para las que no hubo control ninguno... que nacieron plebeyas y que «se montan» por sobre la indiferencia de algunos pusilánimes que... por miseria (¡que asco!) o por abulia, las prestan beligerancia.

—¿Cuándo un artista ha protestado (cortés, pero resueltamente) cualquiera de esas aberraciones que por ahí andan escritas?

—¿Cuándo, una orquesta o un director ha tenido la valentía de exponer *públicamente* su disconformidad con una obra?

—¿Es que el músico es un siervo? —¿Es que sabe más *quien menos entiende*?

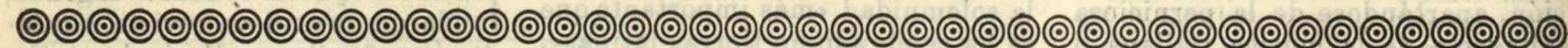
—¡Si sabe más *que toque!*

Y si halla placer en ese comercio y lo reputa «arte», como un preclaro que me manda una *birria* de composición con esta interrogación: —¿Ha recibido usted ya mi *importante* Sonata?... Si le gusta (repito)... «*va per ell el pollastre*» (como dicen por acá), que... *ansí va el mundo*.

GÁLVEZ BELLIDO,

Director de la Orquesta da Camera,

Barcelona



INFORMACION MUSICAL

EXTRANJERO

La música en Viena.

La presentación de M. Hermann Scherchen, célebre director de orquesta alemán, uno de los más ilustres intérpretes de música moderna y especialista también en la música de T. S. H., elevó el tono de nuestra vida musical. Permaneció en Viena algunas semanas y con una orquesta improvisada dio buenos conciertos, interpretando obras de Schonberg, Webern, Strawinsky, Hindemith y Mahler, así como también una serie de obras clásicas de un modo especialmente sonoro que se hace raro en nuestros tiempos de rutina. Fueron sesiones verdaderamente extraordinarias y celebradas en toda la prensa. Esperamos que M. Scherchen vuelva en la primavera y prosiga con sus interpretaciones. Dió también un curso de dirección de orquesta sumamente interesante y del que hablaré en otra ocasión.

Hay que registrar todavía algunos conciertos de músicos latinos. Pierre Monteux interpretó, con la Filarmónica, música francesa: Dukas *El aprendiz de brujo*; Debussy *El mar* y una extraordinaria versión de la suite *Petrouchka* de Strawinsky. Alfredo Cortot nos ofreció una interpretación sentida del primer libro de *Preludios* de Debussy. También nos visitó el Cuarteto de Bruselas, que tocó el cuarteto de Ravel y un trío parisiense Bruschwig Huvelin-Cholé, que compuso un programa muy interesante: Roussel Honegger y Martinu.

Felicia Huni-Mihacsek, cantante de voz extremadamente cultivada e intérprete extraordinaria, actualmente en Munich, interpretó con toda delicadeza las *Prosas líricas* de Debussy. Por último, Gaspar Cassadó, después de haber tomado parte, con mucho éxito, en un concierto dirigido por el profesor Heger, interpretó en otro concierto

independiente, obras de Mozart, Bach, Debussy e Hindemith y una pequeña pieza de virtuosismo de que es autor y en la que se muestra como verdadero dominador de su instrumento.

ANDREAS LIESS.

La Opera del Estado ha representado el *Bettler Namenlos* de Robert Heger, director de orquesta del mismo teatro. Esta obra se estrenó en Munich hace algunos meses. En Viena fué bien acogida por la prensa. El libro trata del regreso de Ulises. La música, bien construida, es, sin embargo, música de un director de orquesta, es decir, de mucho efecto y poca substancia y la experiencia tiene en ella más importancia que las ideas. Clemen Kraus dió a la ópera una interpretación admirable.

El Volksoper puso en escena el *Mister Wu*, obra póstuma de Eugenio d'Albert, terminada discretamente por

Leo Blech. El argumento, terriblemente cruel, se desarrolla en China. Mister Wu, gran mandarín, sorprende a su hija en unión del joven inglés M Gregory. Inmediatamente corta a la desgraciada joven la cabeza y mete al inglés en la cárcel. Después logra atraer a la madre del inglés a su casa para que visite a su hijo con el propósito de seducirla violentamente, envenenarla y matar después al hijo. Pero se engaña. La madre del inglés es advertida de lo que se prepara y consigue envenenar al monstruo. El argumento, aunque trata de ser verista, es absolutamente inverosímil. Produjo,

sin embargo, profundo disgusto en la colonia china de Viena. Con toda travesura apareció en un gran diario la víspera del estreno de la ópera, una nota en la que se hacía constar que los chinos no son tan crueles como quierp intárseles. Creo que después de la representación habrá habido comentarios regocijantes, porque nadie en Europa puede creer que la ópera exprese fielmente la atmósfera del Extremo oriente. La música de *Mister Wu* no es de la misma calidad de *Tierra baja (Tiefland)*. Es una música explosiva y dinamitera: mucho ruido y pocas ideas.

ilustre colaborador de RITMO, señor Salazar.

Sociedad Artístico Musical.

Esta benemérita Asociación celebró su fiesta anual en honor de santa Cecilia, Patrona de los músicos, en la Catedral con el esplendor acostumbrado.

Un notable conjunto vocal e instrumental, dirigido por el joven pianista-compositor y director Alvarez Cantos, interpretó la «Misa en si bemol», de Eslava, y en el Ofertorio, el «Coral variado» de la Cantata 140 de Bach.

El panegírico de la Santa estuvo a cargo del eminente orador sagrado don Enrique Vázquez Camarasa, que pronunció una elocuente plática.

ESPAÑA

MADRID

Wanda Landowska en el Instituto francés.

Un grupo de obras de autores franceses de los siglos XVII y XVIII para clavecín fueron comentadas e interpretadas por la ilustre artista Wanda Landowska con su arte habitual, un arte de la más fina calidad, reconocido unánimemente.

Couperin, Rameau, Dieupart, Francisque y Chambonnières, tuvieron en la Landowska una fiel y artística intérprete.

Gálvez Bellido en Madrid.

En espera de momento propicio para ser oído como violoncellista o como director, nuestro insigne colaborador Gálvez Bellido ha dado una audición íntima en el domicilio social de la Asociación de Cultura Musical, produciendo una grata impresión el arte del excelente maestro universalmente aplaudido. Posteriormente ha tocado en el Ateneo, en el domicilio social de la Masa Coral, en el Estudio de Unión Radio y con la Orquesta de Cámara que dirige Angel Grande, siendo siempre aplaudido el arte de tan grande artista.

Orquesta de Cámara de Madrid.

Angel Grande con su Orquesta de Cámara, se ha presentado en el teatro Español con el primer concierto de una serie que promete ser muy interesante, a juzgar los programas pródigos en obras nuevas, de autores extranjeros y nacionales.

En el concierto a que se refieren estas líneas, gustaron la bellísima *suite* de Purcell, «Meditación», de Suk, «Tocata y fuga», de Bach, «En el jardín de Lindaraja», de Nin, «La Oración del torero», de Turina y Sonatina» de Juan José Mantecon, entre otras obras que figuraban en el programa.

La labor de Angel Grande —digna de toda ponderación por el cuidado que pone en las obras que interpreta,

recreándolas, como es la misión de director artista— se elogió unánimemente. Los planos sonoros, para graduar su contraste, fluctuación dinámica de los tiempos, el sentido del matiz y el acierto en el estilo de las obras que dirige, unido a su vehemente temperamento musical, le granjearán bien pronto el aplauso y simpatía general.

Sociedad Filarmónica.

Un ciclo de «Sonatas» de Beethoven para piano y violín, interpretadas en varias sesiones por los insignes artistas Karl, Delseit y Willy Stross, ha purificado el ambiente vulgar de nuestro mundo musical, saturándole de espiritualidad y de arte.

El selecto auditorio acogió a los intérpretes con visibles muestras de simpatía, aplaudiéndoles como merecen.

Orquesta Sinfónica.

La primera serie matinal que la Orquesta Sinfónica ha celebrado en el Monumental con el éxito de público, que se sabe, ha terminado con un gran concierto magnífico en el que entre obras de su repertorio figuraban en primera audición las «Acuarelas vascas» del padre San Sebastián, delicadas páginas de característica finura, de poética musicalidad, muy aplaudidas.

Arbós y los profesores de la benemérita agrupación Sinfónica fueron ovacionados por la entusiasta masa de auditores que concurren a estos populares conciertos.

En el Ateneo.

El día 29 tuvo lugar en esta Casa un concierto de gran envergadura artística, según nos comunican suscriptores amigos que acudieron a oír al violinista Sr. Pérez Díaz.

Deseamos se presente inmediata ocasión de ocuparnos más extensamente de este artista que ha obtenido críticas nada sospechosas, como la que le ha dedicado el culto musicólogo e

SANTANDER

Nuevamente empezó la sección de Música su curso de conciertos, y fué un gran pianista el que tuvo el honor de actuar en el primero. Si a esto se añade un gran programa, tendremos una idea del hermoso e interesante concierto que tuvimos el placer de oír a Luzuriaga, discípulo de nuestro aplaudido Cubiles en Madrid y de Leyi y Cortot en París, que está llamado a ocupar un primer puesto en la lista de los jóvenes concertistas españoles.

Una buena escuela, puesta al servicio de un temperamento: sonido grato y emoción en las versiones, son las cualidades que adornan al señor Luzuriaga.

El programa, verdaderamente selecto, merece nuestro aplauso incondicional.

Destacaremos, para nuestro gusto, las versiones de la Sonata del P. Soler, el Estudio número 5 de Chopín y la Balada.

En todas las obras demostró sus excepcionales condiciones y su gran temperamento.

Haremos una especial mención de la tercera parte, dedicada a nuestra música, representada por las figuras más destacadas: Albéniz, Turina, Halffter y Falla, del cual nos ofreció, como propina, su «Danza ritual del fuego». Muy linda la «Zambra» de Turina y muy bien dicha, y un alarde de mecanismo y dicción en Albéniz.

Como no es caso de desmenuzar el programa, felicitamos muy sinceramente al señor Luzuriaga, augurándole un brillante porvenir artístico y deseándole muchos triunfos en su carrera, abierta a los grandes éxitos.

R. DE O.

ARACENA

Organizada por los músicos que componen la Banda Municipal de Música, se ha celebrado en ésta, una fiesta con motivo del día de Santa Cecilia. Por motivo de la lluvia, fué suspendida la Diana que tanto alegra. En el Hotel San Francisco, se celebró el banquete que todos los años hacen, re-

sultando muy animado, reinando la alegría y fraternidad. Al final del mismo, leyó el actual Director de dicha Banda, Don Aureliano Real Pérez, unas cuartillas en las que presentó a las Bandas de Música, como el elemento de cultura artística y moral.

El maestro Real fué muy aplaudido

por su trabajo literario y acordaron los profesores que componen la Banda imprimir su trabajo para que sea difundido.

Felicitemos al joven maestro que con su celo y trabajo, ha logrado colocar nuestra Banda a una elevada altura artística y moral.

El maestro Ribera, plagiado

Es casi un pleito de familia el que traigo a relucir en estas columnas, merced a la devoción de mis amigos. Pero los fueros de la verdad y el entusiasmo y amor de una vida puesta al servicio de una causa que creo importantísima, me empuja a salir de mi habitual silencio y enfrentarme con ustedes.

Hace muchísimos años que me dedico a la labor de desentrañar el sentido poemático de la música, conjuntamente con el estudio y análisis de su estructura. Creo es la manera de hacerla llegar a la conciencia por los caminos típicos de que dispone el arte: el emotivo y el intelectual.

Esta es mi manera: hacer sobresalir la peripecia literaria que explícita o escondida contienen las composiciones.

En mis correrías por salas de conciertos y en conferencias, fuí a parar el año 1929 a una población catalana, donde conocí a un joven que se dedicaba a hacer versos, entre la enemiga de sus vecinos. Le apoyé como pude, haciéndole leer mis comentarios mientras yo ejecutaba al piano el objeto del comentario.

Y ahora viene lo que no quiero callarme. Estimo demasiado mi obra. Hace algunos meses me vi sorprendido — como fué sorprendida la buena fe de los que le prestaron su concurso — por la aparición de unos comentarios de la *Sonata Patética*. Esto no tendría nada de sorprendente ni censurable; pero se produjeron tal número de coincidencias, que me divierte señalarlas: esta *Sonata* es la misma que yo en aquel concierto hice comentar y su interpretación coincide sustancialmente con la mía, y perdónenme la inmodestia, en que está desvirtuada, y... además su autor es aquel joven que me sirvió de lector en aquella población catalana.

Tantas coincidencias me hacen suponer que al joven de los versos no le sobra la inventiva y que siente más aprecio por los comentarios

que por el autor, que no nombra, que le dió todo el problema resuelto.

Cosas de criaturas. Aunque para tales barbaridades no sirve el Tribunal Tutelar de Menores.

En fin, perdonaréis que se aprecien los productos del propio trabajo, que se diga ¡ay! cuando nos dan un pisotón.

Sépanlo, pues, todas las entidades musicales, cuya buena fe e interés artístico podría quedar, de otra manera, sorprendidos al admitir como originales ciertos trabajos producto del esfuerzo de los otros.

A los lectores que deseen saber más detalles sobre este particular, les recomendamos lean los números de agosto y diciembre de la *Revista Lecturas*.

A. RIBERA.

Necrología

Después de larga y penosa enfermedad, falleció en Villamanín (León), donde había ido en busca de alivio, D. Cipriano Pedrosa Rodríguez, profesor numerario del Conservatorio Provincial de Música, y Director de la Banda de la Residencia Provincial de niños de Oviedo.

En lo mejor de la edad (34 años) baja al sepulcro el señor Pedrosa, compositor de mérito, autor de innumerables obras, algunas de alta envergadura, entre ellas un poema musical titulado: «La leyenda de las Xanas», de ambiente asturiano, que tocó la notabilísima Orquesta Sinfónica de Madrid, que dirige el maestro Arbós, y una fantasía asturiana para Banda, tocada con gran éxito, además de muchas otras obras para banda y orquesta.

Pianista excelente, había revalidado sus estudios, que empezó con su padre, director de la Banda municipal de Langreo en el Conservatorio de Madrid, alcanzando siempre excelentes notas.

Descanse en paz el joven maestro Sr. Pedrosa, a quien esperaban, sin duda alguna, grandes éxitos en su profesión.

Unión Eléctrica Madrileña

Amortización de obligaciones.

Se pone en conocimiento de los señores obligacionistas de esta Sociedad y de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, que se han verificado los sorteos reglamentarios para la amortización de Obligaciones 6 por ciento de la Unión Eléctrica Madrileña y 5 por ciento de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, el día 20 del corriente, conforme se anunció previamente, habiendo sido publicado el resultado en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín Oficial* de la provincia.

Las listas correspondientes de los títulos amortizados se encuentran a disposición de los señores obligacionistas en el Banco Urquijo y sus filiales, y en las Oficinas de la Sociedad.

El pago de los títulos amortizados se efectuará a partir del día 2 de enero próximo, en el domicilio social, Avenida del Conde de Peñalver, 23, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Granada, Banco Urquijo (Agencia Granada), en Sevilla, Banco Urquijo (Agencia Sevilla), y en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias, donde se facilitarán facturas para el cobro.

Madrid, 29 de diciembre de 1932.
VALENTÍN RUIZ SENÉN, *Consejero y Director Gerente*.

El Consejo de Administración de esta Sociedad ha acordado el pago de un 4 por 100 a las acciones como dividendo a cuenta por el ejercicio 1932.

Dicho dividendo se satisfará, con deducción de impuestos, a partir del día 2 de enero de 1933, contra cupón n.º 37, en Madrid, Oficinas de la Sociedad, Avenida del Conde de Peñalver, n.º 23 y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Granada, Banco Urquijo (Agencia Granada), y en Sevilla, Banco Urquijo (Agencia de Sevilla).

También se satisfará en los mismos sitios a partir de dicho día y contra cupones números 5, 42 y 121, respectivamente, los intereses correspondientes:

1.º A las obligaciones 6 por 100 de la Sociedad, emisión 1930, a razón de 15,00 pesetas líquidas, por cupón.

2.º A las obligaciones 5 por 100 de la Sociedad a razón de 12,50 pesetas líquidas, por cupón, y

3.º A las obligaciones 5 por 100 de la Sociedad de Electricidad del Mediodía, emisión 1902, a razón de pesetas 6,25 por cupón, de las que se deducirán los impuestos correspondientes.

Madrid, 29 de diciembre de 1932.
VALENTÍN RUIZ SENÉN, *Consejero y Director Gerente*.

RITMO en Cartagena

Que en España existe un ambiente musical es indiscutible. Está formado por idealistas del arte que, calladamente, realizan una labor no exenta de sacrificio y de abnegación.

En algunas poblaciones esa labor ya ha llegado al máximo con la existencia de Sociedades Corales, Filarmónicas y Agrupaciones artísticas que realizan un programa de vasta expansión musical.

En otras ese sazonado fruto no ha madurado aún; pero garantía de que ese tiempo llegará es la constancia y el entusiasmo que en su arte ponen elementos de gran cultura musical.

En Cartagena, ¿quién no conoce a doña Matilde Palmer de Madrona, la profesora ilustre? De curso en curso acompaña a sus discípulos a Madrid, que regresan con las más brillantes notas, y es que doña Matilde de Madrona atesora cualidades que la permiten dirigir a sus discípulos por un camino seguro de perfección estética. Ella ha sabido crear en Cartagena un ambiente musical de gran refinamiento.

Con alguna frecuencia organiza actuaciones de sus discípulos, en las que se destaca su orientación y buen gusto.



Muchas de estas actuaciones son solicitadas en fiestas benéficas, y recientemente tuvo lugar una muy espléndida, en la que actuó una artista de gran porvenir, la

señorita Ascensión Jiménez, que ejerce poderosa atracción por su belleza y por su voz.

Un plantel de lindísimas señoritas actuaron de coristas, y supieron cumplir a la perfección el papel de conjunto para el que habían sido elegidas.

En esta fiesta se interpretaron unos cuadros plásticos que llamaron poderosamente la atención.

Nosotros alentamos a doña Matilde de Madrona a proseguir la meritoria labor que está desarrollando en Cartagena, en donde RITMO cuenta con numerosos y entusiastas lectores, entre los que ha cundido la idea de crear la Peña Ritmo.

FLORESTÁN

La Dirección de esta Revista no se hace solidaria de las opiniones en ella manifestadas y cuya responsabilidad incumbe a sus respectivos firmantes.



Asociación de Directores de Bandas Civiles

Sr. Director de la revista musical
RITMO.

Madrid.

Asociación Directores Bandas Civiles región Vasco-Navarro guardará profundo agradecimiento su valiosa cooperación en pro dignificación clase profesional creando Cuerpo oficial Directores.

PRESIDENTE, ARIZ.

Carta abierta

¡Con qué emoción me dirijo a vosotros, después de ser una realidad una ilusión de tantos años! Esta emoción es aún mayor por la impresión que han hecho en mi ánimo las docenas de cartas que he recibido de muchos de vosotros. Ellas son reflejo de la gratitud. ¡Gratitud! Sí, aún queda esa virtud que acrecienta ilusiones y energías para seguir trabajando por una clase tan sufrida, tan callada, tan patriota.

Yo también quiero ser agradecido y he de expresar a todos vosotros ese agradecimiento por la confianza que depositasteis en RITMO, esta revista que yo estoy seguro será siempre vuestro apoyo y vuestro guía. Y quiero ser agradecido invocando aquí dos nombres que no han sido lo suficientemente invocados en estos últimos días: Don Rogelio del Villar y don Publio Suárez, amigos desde la niñez, y que juntos han realizado lo más arduo de vuestro problema. RITMO os unió, os alentó, sacudió vuestras energías e hizo que los vascos colaborasen tan eficazmente al lado de los castellanos y de las demás regiones. Don Rogelio del Villar y don Publio Suárez dan vida y estado parlamentario a vuestra legítima causa, consiguiendo con una votación una ley.

Al enviaros mi felicitación sincera hago fervientes votos por que el Cuerpo que acaba de crearse colme todas vuestras aspiraciones y para que entre todos vosotros y RITMO no se rompan jamás esas relaciones creadas en la lucha y en el triunfo.

Recibid todos el saludo emocionante de vuestro amigo que da un ¡Viva el Cuerpo de Directores de Bandas civiles!

RODRIGUEZ DEL RÍO.

Consejero delegado de la revista musical ilustrada RITMO.

A los señores Directores de Bandas de Música Civiles

Compañeros: Al dirigirme a vosotros, impulsado por un deseo ferviente de mostrar mi agradecimiento más sincero a unos beneméritos compañeros, honra de nuestra clase, lo hago movido por la seguridad que tengo de que en vosotros no ha de ser menor este agradecimiento.

Todos sabéis que ha sido aprobado por la Cámara de Diputados un proyecto de ley creando el Cuerpo Técnico de Directores de Bandas civiles.

Este proyecto, que viene a colmar nuestras ansias, a llenar nuestras aspiraciones, a reivindicar nuestra clase, tan vejada, tan abandonada... y, por qué no decirlo, tan despreciada, ha sido fruto de una labor sacrificada, continua; de una labor constante y de unos trabajos sin descanso, que unos compañeros, con un verdadero espíritu de clase, con un amor sincero a la profesión, han llevado a cabo, hasta dar cima a sus anhelos.

Estos compañeros, que han formado la Comisión que ha efectuado esos trabajos, son los que han logrado con su esfuerzo conseguir lo que en tiempos pareció una alucinación, un sueño de una fantasía calenturienta.

¿Qué debemos hacer, pues, los Directores para agradecerles el bien que con sus desvelos han logrado para nuestra clase? ¿No ha sido un bien que lo recibirá toda nuestra clase en pleno? Pues ésta debe unirse, para que vean los que por nosotros se han desvivido, que si agradecemos cual merece el triunfo, no olvidamos los trabajos que para su logro han sufrido.

Así, pues, compañeros, me permito, haciéndome eco de vuestro sentir, poner a vuestra consideración la siguiente idea a fin de celebrar un homenaje en honra de la Comisión que ha conseguido nuestro triunfo.

Celebraríamos, en Madrid, un banquete en honor de dicha Comisión, a cuyos componentes se les entregarían unos pergaminos nombrándoles *Socios Beneméritos* del Cuerpo de Directores de Bandas civiles. ¿Os parece bien la idea? Si algo más queréis añadir a este homenaje, todo será poco para demostrarles que somos agradecidos.

Espera vuestra adhesión vuestro compañero que se os ofrece incondicionalmente,

CASTOR IGLESIA POLLO.

Delegado de la Zona «Castilla la Vieja» y Director de la Banda Provincial de Salamanca.

Asociación Nacional de Directores de Bandas Civiles

La aprobación de la ley, por las Cortes, creando el Cuerpo técnico de Directores, ha influido en mí de forma tan extraordinaria, que no puedo silenciar el más leal agradecimiento a cuantas personas han cooperado en paso tan gigantesco para la clase y para el arte. A los señores que presentaron la proposición de ley, a la Comisión de Gobernación y en general a los Diputados que la aprobaron envío, en nombre de todos los compañeros, nuestro sincero reconocimiento; tanto nosotros como nuestros sucesores bendeciremos siempre su nombre.

La directiva de la Asociación es acreedora a un voto de gracias que, a mi juicio, debiera patentizarse de forma imperecedera, y bien pudiera ser un álbum en que, destacándose su nombre, fuera avalado con la firma de todos los asociados.

Mención especial merecen los señores Presidente y Secretario, D. Ricardo Villa, ilustre maestro, honra de la clase, excelente compañero que de forma tan abnegada (pues todos los beneficios que la ley le concede, los poseía ya) ha dado su nombre y se ha desvelado en beneficio de todos. D. Román García Sanz, inteligencia privilegiada, espíritu inquieto y luchador, puso toda su actividad al servicio de la colectividad social y bien puede decirse que fué el iniciador y director de esta asociación que ha conseguido la ley reivindicadora. A estas dos figuras, en su día, dedicará esta hermandad el homenaje de admiración y reconocimiento que su obra merece. «De bien nacidos es ser agradecido».

Digna de nuestro reconocimiento es la revista RITMO. A su intervención se debe la unión que dió tan excelente fruto. Nuestra gratitud debemos demostrarla suscribiéndonos todos.

Compañeros, con la promulgación de la ley publicada en la *Gaceta* de 23 de diciembre, entramos en una nueva era profesional que nos dignifica, que esto sea el lazo definitivo de nuestra unión. Es necesario que a la directiva no le falte ni una sola adhesión, que todos pongamos a su disposición nuestro apoyo, moral y material, para que pueda cumplir caballeramente su

cometido y hacer frente a todos los problemas; dada la magnitud de éste, entiendo yo, se debiera señalar una aportación personal decorosa, que bien pudiera designar la misma directiva, para el fin indicado.

A todos felicita y abraza vuestro compañero,

JUAN IGLESIA³ BRAGADO,

Director de la Municipal de Orense.

CURIOSIDADES

El cine sonoro como nueva forma de éste

A pesar de que en poco más de cuatro años el cine sonoro ha conquistado todo el mundo, puede decirse que estamos aún en sus albores. Durante dicho tiempo se ha tratado casi siempre de hacer infructuosa esta invención desde el teatro, ya sea revista u ópera; pero a partir de sus primeros pasos, se ha refugiado en lo más fuerte del pensamiento.

El cine sonoro no debe ser solamente el teatro fotografiado. En la primera borrachera del micrófono se olvidó que forma una clase de arte independiente, con leyes y formas propias, y todas las sorpresas de este orden quedan desechadas. Llegó el instante en que se considera natural estimar que el camino tomado es falso.

La época más joven del cine sonoro está en los tiempos de indagación para realizar reformas propias en esta nueva modalidad del arte; así como el cinematógrafo no puede ser nunca el teatro fotografiado, el cine sonoro no puede ni debe ser un film mudo con música y ruidos de acompañamiento. A menudo vemos films sonoros, en los cuales la parte musical no tiene otro objeto que suplir a la orquesta del cine; pero esta clase de películas está muy lejos de ser el cine sonoro.

El problema principal de los films parlantes está en coordinar los efectos ópticos de la película con las posibilidades recientemente descubiertas de la acústica. Tengo que poner un ejemplo completamente elemental: la imagen de una persona que toca la trompeta en un film mudo, necesita una cantidad de película de un metro, aproximadamente, es decir, dos segundos de exposición, para dar una completa impresión de que esa persona ha tocado la trompeta. Un sonido de este instrumento que dure solamente dos segundos, no puede ser nunca sentido ni comprendido. Por ello es necesario hacer tocar a esa persona el tiempo preciso hasta que la vibración acústica sea comprensible. En la técnica del film para ello se necesitan, por lo menos, cinco metros, o sean diez segundos de tiempo de exposición; pero si estos cinco metros de tono se reparten de suerte que cuatro vayan en los primeros fotogramas y el resto en los siguientes, resulta entonces la posibilidad de mostrar a la persona que toca solamente en un metro, para ofrecer una ilusión de film óptico. A partir de este instante, se manifiesta un nue-

vo problema o tarea a resolver, que es el de la forma de obtención de las impresiones ópticas que han de anteceder y seguir a la impresión acústica; es decir, el que la película conserve su curso normal y rítmico, coordinándola al mismo tiempo con el tono lógico de la trompeta, y como una película sonora se compone de centenares de dichas operaciones, la confrontación o ajuste de cuadro y tono es la tarea principal al formar una película (dirección de música y libro) en el cine sonoro.

Hay que tener en cuenta que las revelaciones acústicas y ópticas tienen cada una de ellas sus leyes rítmicas, y que entre sí son distintas y muchas veces absolutamente contrarias en el ritmo (hay que ajustar los efectos de ritmo ópticoacústico del cine sonoro). De ello resulta la evidencia de lo complicadas que son las leyes de composición del cine sonoro.

La solución de estos difíciles problemas no dependen corrientemente de la voluntad y poder acústico, sino que también muchas veces están obstaculizadas por la técnica fotográfica, a pesar de que ésta aparece hoy considerablemente adelantada. Por todo ello, sería un paso muy importante para resolver y adelantar en el cine sonoro si se diese a menudo a artistas y técnicos posibilidades de realizar trabajos experimentales o ensayos de coordinación de efectos ópticos y acústicos.

ALEXIS GRANOWISKY.

Dos publicaciones folklóricas

Música española medieval que se olvidó en el solar ibérico... Está representada por «Tres cantigas de Alfonso X», con música —armonización y acompañamiento— de un compositor a quien numerosas veces hemos elogiado por imponerle la justicia y el arte. Antonio José ha utilizado tres canciones del famoso código, presentando cada una bajo dos aspectos igualmente recomendables: el de la melodía con acompañamiento pianístico, y el del coro mixto. Excelente aportación para el repertorio de liederistas y el de orfeones. ¿Por qué se habla tan poco de dicho compositor, valiendo tanto? ¿Por qué no vive en Madrid? Si a los hombres se los conoce por sus obras, este autor de «Danzas burgalesas», de «Sonata gallega», de composiciones instrumentales

interpretadas de tarde en tarde, como por puro compromiso y acogidas felizmente, sin embargo, cuando han pasado por los atriles de nuestras mejores orquestas madrileñas, merece mejor suerte O mejor dicho, mejor trato. A pesar de todo, quizás sea preferible que siga en su rincón burgalés, donde nos regala con sabrosos frutos artísticos, en vez de acudir a este Madrid, semillero de ambiciones y envidias donde la lucha por la vida adquiere a veces proporciones desalentadoras cuando no se está endurecido por los embates o cuando no se llegó a esa edad serena en que se reciben los zarpazos como si fueran sonrisas... De Burgos nos ha venido ahora este tributo folklórico medieval para delectación de los verdaderos artistas. De Burgos, aunque pasando por París. Pues es en París donde ha visto la estampa, en las reputadísimas ediciones de Max Eschig. Y si es grato ir de Madrid a París, no lo es menos venir de París a Madrid, como en este caso de Antonio José... Enhorabuena y adelante...

Música popular española que viene de viva voz desde no se sabe cuánto tiempo, y que tal vez moriría pronto, merced a la civilización, al jazz, a la radio y al cosmopolitismo, si no la salvaran, estampándola, en plausible obra de misericordia, algunos folkloristas. Entre ellos, Rafael Benedicto, con su cuaderno inaugural de una colección titulada «Canciones del folklore español», con seductores dibujos de Marco, los cuales son, a su vez, documentos folklóricos de indumentarias y ambientes. Ed tados a todo lujo, con sobrio acompañamiento instrumental, por «Gráficas Reunidas», esos seis números nos trasladan a tierras diversas y alguno a épocas pasadas: a Huesca, con un jota de segadores; a Córdoba, con un villancico popular; a Valencia, con unas folias populares; a Salamanca, con una agreste arada; a Galicia, con unas «alalás» y «pandeirada» típica; y a tiempos arcaicos, con la inolvidable canción «Tres morillas me enamoran». Así como se dijo de aquel gran catedrático de Astronomía que habría de morir sin saber lo grande que era el orbe, de igual modo cabe decir de todo gran maestro de folklore musical español que se extinguirá sin conocer todo lo que a tal respecto contiene nuestro país. Pero cada aportación de tal índole, ejercerá una acción divulgadora y merecerá plácemes cordialísimos, como los merece ésta con que da renovada muestra de su actividad el infatigable Benedicto... Enhorabuena y adelante...

JOSÉ SUBIRÁ.

Revista de Revistas

Révue de Musicologie, París. El número de noviembre último inserta los siguientes artículos: «La aparición de obras de Haydn en París», por L. de la Laurencie; «Los manuscritos y las copias de obras de José Haydn en la Biblioteca del Conservatorio», por G. de Saint-Foix; «Las Fiestas venecianas de

Campra», por Paul-Marie Masson, y continuación del estudio sobre la «Camerata» del conde Bardi y la música florentina del siglo XVI, por Henriette Martin. Además, las secciones que llevan los epígrafes Noticias musicológicas, Bibliografía y Periódicos.

* * *

Zeitschrift für Musikwissenschaft (Revista de la Sociedad Alemana de Musicología). El número de noviembre último inserta un artículo de Heribert

Ringmann sobre un Cancionero de 1480, otro de Joseph Schmidt-Görg sobre el problema y los métodos en las investigaciones sobre los colores sonoros en música, y otro de Kurt Rasch sobre la Musicología y la profesión. Además, la sección miscelánea, revista de libros y publicaciones musicales, noticias y, finalmente una lista de las clases y conferencias sobre música en los Centros docentes superiores de Alemania, que es un suplemento de lo que a tal respecto se había insertado en un número anterior.

BIBLIOGRAFIA MUSICAL

Coplas sefardíes

El compositor Alberto Hemsí, que es a la vez director de la Edición Oriental de Música establecida en Alejandría (Egipto), acaba de publicar un cuaderno de canciones judeo-españolas bajo el epígrafe con que encabezamos las líneas presentes.

Son seis las canciones que hallan acogida en el volumen, precediendo a cada una el respectivo texto literario en un bello lenguaje de rancio sabor medieval y acusada fuerza lírica, y presentándose las melodías correspondientes con una armonización de alto empaque y fina distinción, absolutamente opuesta a la vulgaridad que suele prodigarse al acompañar canciones populares. Compréndese, por lo tanto, que no sólo para el músico, sino para el literato también, y para todo amante del folklore de un modo especialísimo, tienen sustantivo valor estas «Coplas sefardíes» con las que Alberto Hemsí inaugura un género de literatura musical que se propone seguir con tesón para el bien del arte y de España, desde aquellas tierras orientales que ha recorrido con el espíritu ávido de emociones líricas. Porque Hemsí ha hecho su cosecha por suelo griego y turco (especialmente Salónica), por el norte de Africa y por las Islas del Mar Egeo, especialmente la de Rodas. Y precisamente las seis canciones que ahora ven la luz fueron recogidas entre los sefardíes establecidos en esta última isla. Huelga decir que aquellas melodías se oyen por todos esos suelos variadísimos, y que aparecen con variantes debidas a factores bien explicables.

La métrica literaria tiene un interés manifiesto, pero es mucho mayor el interés de la melodía, si cabe, con su evocación de una época y un ambiente remotos, mas, al mismo tiempo, llenos de encanto intrínseco, al que se suma el que les añade el exquisito arte con que está armonizado el documento musical folklórico.

Inaugúrase el volumen con un prefacio, titulado «El orientalismo hispanista del compositor A. Hemsí» y fir-

mado por José Subirá, éste colaborador nuestro, cuya prestigiosa autoridad tiene un alcance universal del que debemos congratularnos los amantes de los valores culturales hispánicos. En un número próximo reproduciremos dicho prefacio, donde se perfilan el carácter de esa música y la personalidad de su recopilador.

R. V.

Falla y su concierto de cámara

(Nota bibliográfica de «El Sol».)

ROGELIO VILLAR: «Falla y su concierto de cámara». Publicaciones RITMO. Madrid, 1932.

Esta es la disertación leída en diciembre del 31 en el teatro María Guerrero, con ocasión del centenario del Conservatorio, por don Rogelio Villar.

El conferenciante ha conquistado, como compositor y como crítico, asentimientos calurosos.

Estudia D. Rogelio Villar el Concierto para clavicémbalo (o piano «forte»), flauta, óboe, clarineté, violín y violoncello.

Estrenó Falla este concierto en Barcelona, allá en 1926, y la parte de clave fué interpretada por Wanda Landowska «au doigts de fee».

Nuestro Adolfo Salazar nos decía una vez que Wanda es «le rappel a l'ordre». Ella restituye a la música las gracias del orden clásico: la modestia y el gusto de los límites.

Ha fundado escuela en Saint Leu-Ja Foret, al pie del bosque de Fontainebleau, para que su arte no se pierda del todo.

La Orquesta Bética, que Ernesto Halffter dirigía, interpretó más tarde, con Falla al clave, la obra que Villar tiene por la obra maestra del granadino. París conocía poco después el «Concierto» y lo celebraba inteligente-

mente. Aquí fué tocado, por primera vez, en el Palacio de la Música, con motivo del homenaje de la Orquesta Lassalle a Falla.

Tres rasgos, en sentir del crítico, caracterizan la personalidad del autor de «El retablo de maese Pedro»: empleo del folklore, que otros músicos, como Pedrell, Albéniz y Granados, han sabido alquitarar y enrarecer, captación de la técnica y del refinamiento sumo en la armonía, orquestación y estilo, y tendencia al teatro mímico, según el modelo ruso.

Rogelio Villar, luego de exponer estas cualidades del maestro de «Noches en los jardines de España», ciñe y ajusta sus juicios, con exactitud que no excluye el encanto, al estudio del concierto de cámara. Ve en esta obra algo más que ritmo y timbre, sonoridad y movimiento. Ve «una dinámica rítmica, característica de los contrapuntistas del Renacimiento de la música anterior a Bach — por la que Falla siente entusiastas fervores—, con sus formas melódicas y modales que con insistente fruición resucitan los compositores del día con sus combinaciones sonoras y sucesiones armónicas «libres», sin ninguna relación de enlace. Claro que si aceptamos el criterio de los que creen que a una breve combinación instrumental, sucesión armónica, diseño rítmico, con insistencia repetido, puede considerársele tan idea como a una sucesión melódica o frase musical con perfil definido y sentido cadencial, no negamos la posibilidad de que con talento, habilidad y audacia se produzcan obras de arte, doblemente si están caldeadas por la llama del genio como en el caso Falla.

El folleto de Villar enriquece la bibliografía sobre Falla, y merece ser acogido con el más cordial beneplácito.

Edición Musical

Nos ha remitido la «Edición Ibérica», de Barcelona, un ejemplar del primer volumen de los dos que formarán la serie completa de las sonatas para piano de Beethoven.

Trátase de un esfuerzo editorial digno del mayor aplauso, dada la forma espléndida con que está presentado el volumen, con excelente papel y, sobre todo, con un grabado esmeradísimo de la música, que resiste la comparación con los más perfectos de otros países.

Esta publicación, hecha con el excelente cuidado que acredita una vez más el proverbial esmero con que se hacen las estampaciones de música por la casa barcelonesa A. Boileau y Bernasconi, lleva además un prefacio firmado por el maestro Juan Salvat, donde, con atinado sentido crítico, se señala el valor de esas producciones beethovenianas, tanto más bellas cuanto más años pasan.

Obras de Literatura, Historia y Estética Musical

Las obras anunciadas en estas páginas pueden adquirirse, previo envío de su importe, en la administración de RITMO.

SALAZAR (Adolfo)	«Música y músicos de hoy».....	6,00	ptas.
»	» «Sinfonía y ballet».....	6,00	»
»	» «La música contemporánea en España».....	10,50	»
LALO (Charles)	«Estética musical».....	10,00	»
CHAVARRI (Eduardo L.)	«Música popular española» (Colección Labor).....	4,00	»
SUBIRA (José)	«La Tonadilla escénica». (Publicación de la Academia Española). Tomo I, Origen e historia.....	15,00	»
»	» Tomo II, Morfología literaria y morfología musical.....	15,00	»
»	» Tomo III, Libretos y transcripciones.....	20,00	»
»	» Tomo IV, Tonadillas teatrales inéditas. Libretos y partituras. (Edición de la Academia Española).....	20,00	»
»	» «La música, sus evoluciones y estado actual».....	4,00	»
»	» «Músicos románticos», Schubert, Schumann y Mendelshon... ..	4,50	»
»	» «Los grandes músicos» Bach, Beethoven y Wagner.....	4,50	»
»	» «La participación musical en el antiguo teatro español».....	2,00	»
»	» «Schumann: Vida y obras».....	5,50	»
»	» «La tonadilla escénica: sus obras y sus autores». (Colección Labor) ..	5,00	»
FERNANDEZ NUÑEZ (Manuel)	«Folk-lore leonés».....	10,00	»
»	» «Las canciones populares y la tonalidad medieval».....	5,00	»
RIBERA (Julián)	«La música andaluza medieval». Tres volúmenes, cada volumen..	5,00	»
VILLAR (Rogelio)	«La armonía en la música contemporánea».....	2,50	»
»	» «Músicos españoles». I volumen.....	2,50	»
»	» «Músicos españoles». II ».....	6,00	»
»	» «Soliloquios de un músico español».....	5,00	»
»	» De música: «Cuestiones palpitantes».....	2,50	»
»	» «Orientaciones musicales». Crítica y estética.....	5,00	»
»	» «Teóricos y músicos».....	2,50	»
»	» «El sentimiento nacional en la música española». (Conferencia).....	1,00	»
»	» «Cuestiones de técnica y estética musical». (Conferencia).....	1,25	»
»	» «La música y los músicos españoles contemporáneos». (Conferencia).....	1,00	»
»	» «Falla y su Concierto de cámara». (Conferencia).....	1,00	»
ANTONIO M. ABELLAN	«Espiritualidad de la música».....	2,00	»
»	» «Música moderna».....	1,00	»
»	» «Beethoven». (Suscitaciones).....	1,00	»
DOMINGUEZ BERRUETA (Juan)	«Teoría física de la música».....	15,00	»
FORNS (J.)	«Estética aplicada a la música».....	13,00	»
»	» «Historia de la música». Tomo I.....	11,00	»
SOCIEDAD DIDACTICO-MUSICAL.	«Tratado de armonía». Primero y segundo curso, cada curso.....	12,50	»
»	» Realizaciones del Primer curso de armonía.....	15,00	»
RIEMANN (H.)	«Elementos de estética musical».....	5,00	»
RIBERA (J.)	«La música en las Cantigas». (Publicación de la Academia Española).....	100,00	»
GIBERT (V. M. ^a de)	Chopin: Sus obras.....	5,00	»

Publicaciones del Departamento de Música de la Biblioteca de Cataluña, que dirige en Barcelona don Higinio Anglés, del Consejo Directivo de la Sociedad Internacional de Musicología.

Los madrigales y la Misa de Difuntos de Brodieu, transcripción y notas históricas y críticas por Pedrell y Anglés. (1921). 20 pesetas.

Catálogo de los manuscritos de la Colección Pedrell, por Higinio Anglés. (1921). (Agotada).

Obras completas de Juan Pujol (1573-1626). maestro de capilla de la Catedral de Barcelona, transcritas por Anglés, con estudio biográfico. Vol. I. (1926). Vol II (en prensa).

Obras completas para órgano de Juan Cabanillas (1644-1712), editadas y prologadas por Anglés. Volumen I (1927). Vol. II (en prensa).

«El Canto mozárabe», estudio histórico crítico, por Casiano Rojo y Germán Prado.

Algunas publicaciones musicales de la Abadía de Montserrat:

«Introducción a la Paleografía musical gregoriana», por D. Gregorio M. Suñol (1925), (con un centenar de facsímiles de manuscritos gregorianos), 25 pesetas.

«Maestros de la Escolanía de Montserrat». Obras de Juan Cererols, transcriptas, revisadas y anotadas por D. David Pujol. (Publicados dos volúmenes, en 1929 y 1930. Hay otros en prensa y preparación.)

Publicaciones de la «Obra del Cancionero Popular de Cataluña». Van publicados un fascículo a 8 pesetas, un volumen a 25 pesetas y otros dos a 30 cada uno, bajo el epígrafe común «Materiales». Contiene monografías, memorias, estudios, numerosos textos de romances y canciones, muchos centenares de melodías (Cataluña, Valencia, Baleares) y abundante documentación iconográfica. En breve aparecerá un cuarto volumen; los autores son: Pujol, Puntí, Llongueras, Tomás, Anglés, Bohigas, Romeu, Barberá, Baldelló, Sansalvador, Ferrá, Samper, etc. Esta publicación constituye un documento folklórico de altísimo valor.



PIANOS

DE LAS AFAMADAS MARCAS

**C. BECHSTEIN, RONISCH
ZEITZER WINKELMANN**

PIANOS FABRICACIÓN NACIONAL DE LA ACREDITADA MARCA J. HAZEN, A CUERDAS CRUZADAS EXTENSIÓN DE CONCIERTO, TRES PEDALES -GARANTÍA ABSOLUTA.-PRECIOS DE FÁBRICA.-FACILIDADES DE PAGO EN PLAZOS MENSUALES DESDE 50 PESETAS.

**Autopianos R. S. HOWARD de N. I.
Pianos de ocasión. -Pianos de alquiler**

CASA HAZEN

Fuencarral, 55

TELÉFONO 10867

Obras de Juan Manén

(el más grande compositor español para Violín)

OBRAS PARA VIOLIN

Suite, op. A. 1 (doble concierto) Nr. 7043 RM. 8
Piano, violín con acompañamiento de orquesta.
Concierto de violín español, op. A. 7 Nr. 3128 RM. 7 50
Canción Estudio, op. A. 8 Nr. 3736/7 RM. 1
Capricho núm. 2, op. A. 15 Nr. 7041 RM. 3
Balada, op. A. 20 Nr. 7693 RM. 2.50
en el repertorio de célebres violinistas Isoldé Mengs, Temianka, Manén, etc.

CANCIONES

Cinco canciones, op. A. 4
(soprano) alemán, inglés.. Nr. 3730 RM. 2,50
Cuatro canciones, op. A. 10
(soprano) alemán, inglés.. Nr. 3129 RM. 2
Cuatro canciones catalanas
(alemán, catalán) Nr. 8173 RM. 3

OBRAS PARA ORQUESTA

Concierto para piano y orquesta, op. A. 13 . N. 6499 Partitura RM. 50
Juventus, concierto grosso, op. A. 5..... N. 3996 Partitura RM. 50
Nova Catalonia, sinfonia, op. A. 17..... N. 6962. Precio convencional.
interpretada por Mengelberg, Weingartner, Lohse, etc.

EDITORES: UNIVERSAL EDICION VIENA

ATENEO MUSICAL RITMO

En breve RITMO inaugurará este Centro, en donde se darán cita nuestros más queridos compositores e intérpretes y la élite de la afición musical española. Interesante lo mismo para los que vivan en Madrid que para los residentes en provincias.

No deje de pedir informes sobre este Centro a la administración de RITMO

JUAN BRAVO, 77 =: =: MADRID

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid.